

# NO SOLO ES CARGO Y ABONO

## Autor:

Luis Saravia Calderón

Estudiante de 10mo ciclo de Contabilidad de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Entre nuestras múltiples experiencias, tanto en el ámbito académico como doméstico, seguramente conversamos acerca de nuestra profesión contable y comentamos qué es lo que hacemos concretamente en el trabajo.

A su vez, sin duda hemos escuchado los más variados mitos sobre nuestro desempeño profesional, como: «claro, ustedes cargan y abonan», «les gusta trabajar hasta altas horas de la noche», «su trabajo puede ser muchas veces mecánico», «manejan a la perfección las calculadoras, el Excel y tienen sus escritorios llenos de papeles» o, el clásico, «siempre andan en cierre».

**En este escenario lleno de prejuicios, surgen preguntas inmediatas: ¿son solo mitos o reflejan al menos parcialmente, la realidad? ¿solo cargamos y abonamos? La respuesta es clara: seguramente, usted, no y ¡yo, tampoco!**

A partir de mi breve experiencia, puedo afirmar que poco nada de esta «mitología contable» es realidad.

En mi primera experiencia laboral, trabajé en distintas áreas relacionadas a la contabilidad de una AFP -desde el área de finanzas hasta la de los fondos de pensiones-.

En esta práctica pre-profesional, tuve la oportunidad de ampliar la perspectiva de las labores que desempeña un contador. Por ejemplo, comúnmente cuando los supervisores programan la dedicación de tiempo y concentración que demanda nuestro trabajo no consideran que este consiste en realizar una labor mecánica; todo lo contrario, nos invitan a reflexionar siempre en nuestro quehacer y en cómo hacerlo de la mejor manera o amino-



rar los riesgos inherentes a la actividad.

Por otra parte, es posible que podamos tener infinidad de papeles o documentos en el escritorio, pero en lo que se debe enfocar el trabajo no es en el registro de los mismos, sino más bien en el análisis a nivel macro de dichos documentos y de la información que contienen.

Estos, entre otros ejemplos, evidencian que nuestro trabajo no resulta «automatizable» y que a diario debemos analizar algún tema y aprender otro tanto.

Es preciso también mencionar que nuestra profesión crece cada vez más en la medida que puede combinarse con otras y desarrollarse en distintas áreas: tributaria, administrativa, de gestión, auditoría, prevenciones de lavados de activos, etcétera.

En otras palabras, cada una puede aportar a la otra nuevas ideas, experiencias, conocimientos.

De esa forma el uso de la contabilidad en la práctica se vuelve más eficiente y mejores los resultados que esta pueda ofrecer a terceros.

**Esta es mi conclusión después de mis dos primeras prácticas en el ámbito laboral. En este sentido, es recomendable combinar nuestra profesión con el Derecho o la Administración para poder ser mejores contadores de impuestos o de gestión. Por lo tanto, si queremos alcanzar el éxito, se vuelve imprescindible buscar prácticas laborales en las que nuestra labor no se limite a realizar un trabajo mecánico, sino que implique la aplicación de nuestro aprendizaje en otras áreas, represente un reto y nos impulse a ver siempre «más allá de lo evidente».**